

Figura de la narrativa nacional

000167799
9237

Por Luciano Figueroa C.

Hace algún tiempo se tuvo la oportunidad de presenciar la exhibición realizada por televisión de aquella siempre atractiva novela "Martín Rivas", cuyo autor es una



de las figuras cumbres de la narrativa nacional, Alberto Blest Gana.

Por lo general siempre se conoce poco acerca de la trayectoria y la obra de nuestros principales escritores. Salvo que se tenga marcado interés por adentrarse en ella, sólo se suele tener el somero conocimiento que entrega la enseñanza media.

De allí que en general y, en especial nuestra actual juventud, tenga reducidos antecedentes acerca de la personalidad de este gran escritor y de su obra, como ocurre con muchos otros. El grueso de la juventud actual conoce con mayor dimensión lo que ha sido o es el quehacer de innumerables artistas populares extranjeros, que lo que fue la existencia de nuestros principales literatos u hombres de letras.

Parece entonces acertado que medios como los canales de televisión ofrezcan programas en que se incluyan obras producidas por la mente creadora de nuestros literatos o incluso su propia trayectoria.

La personalidad de Alberto Blest Gana resulta de enorme interés, ya que no sólo fue un hombre de letras, sino que incursionó y con éxito en el Ejército y en la diplomacia.

Su prolongada existencia se inició el año 1830 en Santiago para terminar lejos de la patria, en el bello París, en un día de 1920. Su padre era un irlandés que se acercó en nuestra capital, donde contrajo nupcias con una dama chilena, de origen vasco.

Su primera inclinación fue proclive al Ejército, de tal modo que a los 17 años ya era subteniente. Su destino, sin embargo, era otro, además de que incluyó una estensa permanencia en

jada del suelo patrio. La superioridad militar le envió a Francia, para perfeccionarse. Al cabo de cuatro años retornó al país, para continuar la carrera militar.

Así le vemos más tarde como profesor en la Escuela Militar, a la vez que incursionaba en el campo de la ingeniería, lo que seguramente se facilitaba con su mente prolifera. Abandonó las filas del Ejército en 1855.

Su vida se encaminó entonces hacia la diplomacia. En 1866 se le designó Encargado de Negocios en Washington. Dos años después, cumpliendo las mismas funciones, fue transferido a Londres. Al año siguiente, se le envió a París, donde desempeñó igual cargo, para luego encomendársele diferentes misiones en distintos países europeos.

"El grueso de la juventud actual conoce con mayor dimensión lo que ha sido o es el quehacer de innumerables artistas populares extranjeros, que lo que fue la existencia de nuestros principales literatos u hombres de letras".

Por otra parte, destaca la excelente narrativa de las costumbres de la sociedad chilena de la época en que le correspondió vivir, mostrando las virtudes, los defectos y las ambiciones que marcaban a los chilenos de entonces.

Su obra es amplia, pero sus novelas principales, denominadas por algunos "capitales", son "Martín Rivas" que originó esta evocación; y que data de 1862; "El ideal de un calavera", de 1863; "Durante la Reconquista", de 1897 y, "Los transplantados", que apareció en 1904.

Resulta interesante recordar que su primera novela fue "Una escena social", publicada en 1853, en la revista El Museo, que era editada por el historiador Diego Barros Arana.

b. Mercurio, Volcanario, 29. I. 1989 p. 3

Figura de la narrativa nacional [artículo] Luciano Figueroa C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Figueroa Contreras, Luciano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Figura de la narrativa nacional [artículo] Luciano Figueroa C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile